

Finalista Arquitectura

Reforma y Ampliación del Centro Cultural Buenavista (Madrid)

Estudio Padilla Nicás Arquitectos + Mariluz Sánchez

Fotografía: José Hevia

MEMORIA Reforma y Ampliación del Centro Cultural Buenavista

La oportunidad de crear un espacio urbano que conectara el interior del patio de manzana objeto de trabajo con una plazuela ubicada en la colindante calle Cartagena se nos presentó desde el principio como el objetivo fundamental del proyecto. Este nuevo espacio urbano permitiría, al tiempo, recuperar para la Ciudad vistas a las fachadas posteriores de una notable edificación, la Casa de Baños de la Guindalera.

Para hacer compatible este anhelo con el desarrollo del programa de usos solicitado, el nuevo edificio propuesto se eleva del suelo en buena parte de su huella apoyado en un sistema de esbeltos pilares de hormigón y acero, creando este espacio urbano cubierto, que puede permanecer abierto o ser cerrado según las necesidades de uso y horario.

De este modo es posible completar con una nueva edificación la manzana de forma trapezoidal de dos mil metros cuadrados de superficie en la que ya se ubican otros dos edificios de carácter y fecha de construcción muy diferentes: la Antigua Casa de Baños (1932) reconvertida a principio de los años 80 en Centro Cultural y una construcción adosada en la medianera (2006).

Fue decisión clave mantener en la Casa de Baños los usos que ya albergaba, como la biblioteca, el salón de actos y espacios de apoyo, con la clara intención de respetar el carácter consolidado del edificio. En contraste, es en el nuevo edificio donde se ubican los usos de carácter más lúdico, salas multiusos y taller, que entran en juego con la geometría que presenta en planta, derivada de los límites de la parcela y los retranqueos necesarios a las múltiples edificaciones colindantes.

Para poder crear el espacio urbano cubierto la estructura del nuevo edificio ha de tener una notable potencia que permita salvar luces de gran tamaño en sus plantas inferiores. Lo cual exige una losa, como techo de planta primera, con nervios de 95 cm de canto.

Esta exigencia estructural se traslada también a las plantas superiores, puesto que las salas de uso deportivo han de poder funcionar como unitarias, lo cual exige liberar de apoyos la mayor parte de su superficie. Los mayores retos a la hora de enfrentar el proyecto se derivan de los múltiples condicionantes de partida: históricos, formales, materiales o espaciales.

Por un lado, la intención de restauración y puesta en valor de la Antigua Casa de Baños. Actuando de manera respetuosa con los elementos originales y planteando el programa de usos que se beneficiara de sus cualidades espaciales preexistentes. Por otro lado, la actuación sobre el espacio libre de parcela con la construcción de un nuevo edificio, solventando las restricciones geométricas propios de la ciudad consolidada y aprovechando la oportunidad para crear un espacio de uso público teniendo en cuenta las necesidades del barrio en el que se inserta.

En cuanto a los materiales utilizados, conviene destacar por su protagonismo el empleo de un sistema de piezas cerámicas verticales (baguettes) que integran la propuesta en un barrio caracterizado por el empleo del rojizo ladrillo madrileño, buscando el diálogo entre construcciones.

Este sistema de piezas cerámicas, a modo de envolvente con diferentes grados de transparencia según las necesidades de uso interior del edificio, se emplea sobre una fachada con aislamiento rígido exterior de textura rugosa y acabado ocre, que se relaciona con los morteros restaurados originales de la Casa de Baños.